

POSICION DEL FOSDEH

Ante la virtual desaparición de la ERP y la manipulación contra los alcaldes

1. El impacto del huracán Mitch (octubre/noviembre 1998) confirmó el agotamiento en Honduras de un modelo económico que demostró ser ecológicamente depredador, socialmente perverso y políticamente débil.

2. En los años posteriores al huracán se ha confirmado el agravamiento de la crisis socio-económica y su consecuencia principal, el aumento de las tasas de pobreza y pobreza extrema entre la población. La sociedad hondureña se caracteriza por su creciente inequidad y desigualdad.

3. La exclusión crece imparablemente. Para el 2005, la tasa de pobreza debió ser 58.4% pero en realidad fue de 65.3% y la tasa de pobreza extrema debió ser 39.1% pero fue de 47.9%. La humanización del modelo económico es impostergable, no admite más demoras, pero hay quienes se empeñan en desconocer esa realidad.

4. Ante el empeoramiento de las condiciones de vida de la mayoría de la población, por la profundización de los programas de ajuste (Paquetazos), la Estrategia para la Reducción de la Pobreza (ERP) surgió no como una alternativa posible de acción, por su alto contenido de medidas de compensación social que no logran reducir pobreza, pero si como la única que reflejaba el inicio de un consenso entre el Estado, la ciudadanía y la comunidad internacional en torno a una verdadera política social del Estado. Hoy ese consenso se ha roto.

5. La decisión del Congreso Nacional de traspasar los últimos recursos de alivio de deuda presupuestados (los que sobran después que el Presidente decidió cubrir todas sus promesas de campaña con los recursos de condonación que ascendían a 2,700 millones) destinados a la ERP a la ejecución directa de los Alcaldes en los 298 municipios del país, bajo el control y supervisión política de los diputados, significa en la práctica la liquidación de una Estrategia que llevó más de cuatro años de trabajo conjunto de ciudadanía, gobierno y comunidad internacional, y en la que se gastaron no sólo millones y millones de lempiras (más de 60 mil millones, más 20 mil millones presupuestados este año) sino que las ilusiones y el entusiasmo de miles y miles de hombres, mujeres y jóvenes, del campo y la ciudad, que prepararon sus propuestas y proyectos con la esperanza de acceder a los recursos necesarios para su subsistencia.

6. Ante la decisión consumada del Congreso Nacional y la Presidencia de la República, amplios sectores de la población quedan irremediablemente marginados y la transformación social que se reclamó después del Mitch vuelve a ser inalcanzable. ¿Quién duda que la condonación para el alivio de la pobreza terminará siendo manejada como subsidios políticos para dar continuidad a un Estado clientelar en quiebra?

7. Con todo y sus limitaciones, la ERP reconocía que la incorporación activa de los principios de la planificación participativa es indispensable si queremos asentar el proceso sobre bases sólidas y garantizar buenos resultados. Eso es lo que está por perderse ante la complicidad de muchos.

8. La ciudadanía organizada en ningún momento ha pedido que los políticos no participen en el combate a la pobreza; lo que si hemos pedido es que necesitamos políticos que en lugar de dilapidar los fondos públicos en nombre de los que dicen

representar, se dediquen a planificarlos estratégicamente bajo los principios de eficiencia y transparencia; que actúen con responsabilidad; que no comprometan negativamente el desarrollo de las nuevas generaciones, que no vean únicamente su propio beneficio o de los intereses que representan. En fin, que los recursos sirvan para la construcción y puesta en marcha de un país que tenga claridad de para dónde va.

9. Lamentamos que al mismo tiempo que alteraban el espíritu inicial de un presupuesto (ya maltrecho), los diputados lanzaran una campaña pública de desinformación y desprestigio contra la sociedad civil y pretendan enfrentar al Consejo Consultivo del Fondo de Reducción de la Pobreza con los Alcaldes. Jamás el FOSDEH ha tenido contradicciones con los (las) alcaldes, todo lo contrario siempre se ha buscado la descentralización ordenada y transparente de los recursos para que lleguen a cada uno de los municipios.

10. Esa campaña ha mentido y calumniado a la sociedad civil. Lo que reclamamos siempre es que ese presupuesto, manejado por el Estado, se invirtiera para lo que estaba originalmente destinado. Y nunca la sociedad civil ha tenido interés en ponerse a pelear con los alcaldes y negar su importancia. La situación de los municipios refleja también el daño que han sufrido por la abierta manipulación electoral – partidaria de muchos de sus alcaldes, con políticas de “puertas cerradas” a las comunidades.

11. Para el FOSDEH, la decisión consumada en el Congreso Nacional no es más que otro compromiso de las negociaciones secretas que ha habido entre los partidos Nacional, Liberal y Democracia Cristiana para mantener al Gobierno de Manuel Zelaya Rosales. Es la pura politización de la administración pública, la misma que tiene hoy a Honduras en una crisis profunda.

12. ¿El objetivo que todos buscábamos no era el de fortalecer la ERP y convertirla en un eje central del desarrollo nacional?, ¿No era el interés de todos (as) el evitar que los recursos de alivio y condonación se desviarán al campo de lo político – electoral y sirvieran para campañas prematuras?. ¿Cuál es la verdadera política de Estado con respecto a los pobres ahora que la ERP será anulada?. FOSDEH considera que esa política no es otra que cada quien se salve por si mismo como mano de obra barata y que si no lo puede lograr dentro de Honduras entonces que emigre a los Estados Unidos, para que sea capaz de enviar los dólares que sostienen el consumo privilegiado de los ricos y permiten que más de dos millones sobrevivan con menos de dos dólares diarios.

El FOSDEH lamenta que:

- a) La ERP nunca tuvo el respaldo de una voluntad política real de los gobernantes. La ERP sólo la consideraban un papeleo que había que llenar para ser beneficiados de la condonación de la deuda externa, nada más.
- b) Como nunca fue política de Estado real, los gobernantes no tenían intención de darle continuidad.
- c) La comunidad internacional, con algunas excepciones, jugó las mismas cartas de los gobiernos, conscientes de que los beneficios no llegarían a los pobres.
- d) Los pobres, vistos desde el poder, valen nada más cuando depositan sus votos en las elecciones y mandan las remesas en dólares desde Estados Unidos.

EN CONSECUENCIA, El FOSDEH:

- a) Se solidariza con quienes mantienen una posición ética y solidaria firme con los pobres, dentro del Consejo Consultivo, las Estrategias Regionales de Combate a la

Pobreza y en general de todas las organizaciones de sociedad civil que están comprometidas en sacar adelante al país

b) Manifiesta su compromiso y voluntad para seguir luchando a favor de una ERP que se reclame desde abajo, desde los pobres, en las ciudades y en las regiones, con o sin alivio de la deuda. Esa ERP para que se vuelva una realidad tiene que ser una conquista del pueblo.

c) Informará inmediatamente a todas las comunidades y organizaciones sociales y de base de lo que ha ocurrido para que tomen sus propias decisiones. No seremos conformistas ante este atropello. La alianza que proponemos desde el FOSDEH es a favor de la justicia social, no en contra de ella

d) Con decisiones como la adoptada por el Congreso Nacional y el Poder Ejecutivo es obvio que Honduras no alcanzará las metas del Milenio y de la ERP que se pretenden lograr para el año 2015.

Finalmente, el FOSDEH reitera su convencimiento que el mayor desafío para la sostenibilidad de la democracia hondureña no es que los políticos se pongan de acuerdo entre ellos para gobernar, sino que alcanzar las metas comunes de nuestra sociedad y que el principal desafío de la democracia debe ser combatir la pobreza y la corrupción.

FOSDEH
12 de mayo de 2006